

MANIFIESTO

Desde la Ley Orgánica General del Sistema Educativo (LOGSE) promulgada el 3 de octubre del año 1990 por el PSOE, siendo presidente del Gobierno don Felipe González Márquez, la educación ha sido uno de los objetos más deseados por quienes ambicionan una historia desvirtuada de la realidad, obedeciendo intereses políticos y de ámbitos nacionalistas que nada tienen que ver con la realidad.

«La Historia no es la que queremos, tampoco la que elegimos, simplemente es la que construimos». (Luis Torres Píñar)

Lamentablemente el sector intelectual en España, ha pecado de un enorme complejo y se ha subyugado voluntariamente a quienes habiendo tenido un pasado fascista desde sus orígenes siguiendo los dictados marxistas-leninistas-estalinistas (PSOE, PC, ERC, PSUC, CC.OO., UGT, CNT... entre otros, que sin ser de ideología de izquierdas, también tienen pasado; PNV), pretenden hoy dar clases de democracia, sin siquiera haber pedido perdón o mostrar arrepentimiento por su pasado criminal e antidemocrático.

La guerra civil española, fue sin duda una barbarie fraticida, en la que los dos bandos llevaron a cabo crímenes, en muchos casos más personales que políticos, pero viles asesinatos injustificados. También es cierto que el bando republicano tiene más crímenes que el nacional, sea porque comenzaron antes del conflicto bélico o por cualquier otra circunstancia igualmente injustificable.

Tan solo dos significativos ejemplos de ello —entre cientos—, son el bombardeo de Guernica, que contó con su inmortalidad por medio de un gran artista de reconocido sentimiento republicano y en contrapartida, tenemos el bombardeo de Cabra (Córdoba) No podemos solo significar el asesinato de Lorca, que obedeció más a un instinto criminal homófobo, que no político y obviar el asesinato de Calvo Sotelo..., que pasan inadvertidos en cualquier texto de historia que se ofrezca en las aulas.

Por lo tanto debemos diferenciar las infundadas aberraciones cometidas antes y durante la guerra civil y lo que significó la llegada de la Paz o por lo menos un estado en el que se podía trabajar sin opinar, pero permitía el crecimiento económico individual.

No se pueden obviar dos importantes detalles que significaron y produjeron en nuestra guerra civil y que ataña a los dos bandos:

1º.- El bando Nacional, defendía la permanencia de la soberanía nacional en manos de los españoles. El bando republicano defendía subyugar a los españoles; al marxismo-leninismo-estalinismo.

La victoria del bando Nacional, evitó a los españoles algo sin duda constatable que hubiera supuesto ser un satélite más, en la península de Europa de la URSS con sus gravísimas repercusiones económicas, políticas y sociales, de sobra conocidas.

2º.-La mayor parte de los llamados a filas por los dos bandos, no eligieron el ideal que defendían, fueron obligados a asistir en la vanguardia de la lucha, matándose entre padres, hijos, hermanos y todo tipo de parentesco familiar.

El General don Francisco Franco, representó para España un régimen con libertades civiles y políticas restringidas, perseguidas y sancionadas, eso es indiscutible y así debe contemplarse en nuestra historia. Pero no podemos limitar casi cuarenta años de nuestra historia a deficiencias o sentencias dictadas en aplicación de la Ley vigente en aquel momento, en el presente serían del todo impresentables. Si se trata de retraer juicios y sentencias, debiéramos retroceder bastantes siglos para ser justos, lo cual sería un disparate absurdo y menos en el tiempo presente.

No puede dejar de transmitirse que durante la Presidencia del General Franco, se reindustrializó España, se potenció la tecnología (TALGO, Altos Hornos, industria pesada en general), con ello se propició el nacimiento de las clases medias, se beneficiaron los derechos de los trabajadores (pagas extras, Seguridad Social ilimitada y sindicato), se impuso la educación obligatoria, primero hasta los 14 años, ampliada posteriormente a los 16 años, (reconocer que la educación recibida, fue en muchos aspectos, envidiable), se realizó una enorme obra pública, vía férrea, aeropuertos, carreteras y primeras autopistas (gratuitas), gran número de pantanos, gracias a los cuales hoy los españoles bebemos y regamos nuestros campos. Todo eso y algo más, se hizo después de una guerra civil demoledora y no olvidemos, sorteando una 2^a guerra mundial, ante el segundo criminal más virulento de la humanidad, Hitler, líder del Partido Socialista Obrero Alemán y creador del Nazismo (Nacionalismo) y un posterior embargo, bloqueo y aislamiento internacional brutal, tan solo sorteado por; Argentina, Santa Sede, Portugal, Irlanda y Suiza (no se puede obviar, su ayuda)

Todo ello debe formar parte de transmitirse por respeto, no al franquismo, sino a nuestra historia o acaso lo redactado anteriormente, vino de la mano del PSOE y sus adláteres...

No defendemos el franquismo como sistema de gobierno, pero no tiene disculpa que terroristas y criminales como fueron; Macià, Companys...entre otros, tengan monumentos, calles, plazas y todo tipo de reconocimientos «heroicos» a lo que significaron unas acciones criminales por mucho que quieran encubrir y sin embargo retiremos merecidos reconocimientos al Rey emérito, por algo de lo que ni siquiera ha sido encausado y en todo caso, siempre procurado en el beneficio de la industria española, por ende a los españoles.

- Por una verdadera y final memoria histórica sin resentimientos y sin tergiversaciones espurias.
- Por una educación Nacional y no diecisiete versiones que tan solo generan ignorantes.
- Por el derecho a recibir una educación real, «ponce» a quien lastime.
- Por el derecho a democratizar la educación de nuestros hijos.

- Por el respeto a nuestra historia con el reconocimiento democrático que cada uno alcance; merecer o desmerecer

Firmantes: Luis Torres Píñar; M^a Teresa Latorre Solá; Español; Isidro Torres Flores; Gregorio Felipe; Suso; Juan Ribas Bessé; Josep Canal Iglesias; Antonio García; Francisco García Ruiz; Charly Patacoja; Marga Del Bal Gil; Tadeo; Beatriz Iareo Saá; Maximiliano Rubin; Marga; Walrand Meuter; Miguel de Amo Fernández; Carlos Allepuz...